

“Siempre que, además de este deporte, la historia encierre un conflicto, personajes con carnadura, un tono singular, un lenguaje a explorar, habrá cuento de fútbol para ser contado”.

~CLAUDIA PIÑEIRO

“A mí el fútbol me sirve para acordarme de fechas. Porque soy un desastre para eso. Por ejemplo, sé que mi viejo murió en el 71, pero no sé en qué día, o en qué mes. Entonces me guío por los Mundiales”.

~ROBERTO FONTANARROSA

“Me parece que lo que tienen en común el fútbol y la literatura es, entre otras cosas, que se trata de dos ámbitos de juego. Dos mundos dentro del mundo más básico y prosaico que habitamos. Cuando te ponés a jugar un partido de fútbol, el mundo exterior verdaderamente desaparece. Del mismo modo, cuando lees un libro o cuando lo escribís, el mundo exterior a esa historia desaparece y el todo queda reducido a eso que hay dentro: esos personajes, esa tragedia o ese drama”.

“Le miré el perfil al viejo; por primera vez en esa tarde me pareció que sonreía. De alguna casa llegó una ovación; el eco, en la calle, pareció extenderse. El griterío de los chicos del otro lado de la tapia se hizo más intenso, más pasional, como si ahora ya no se tratara de una representación sino de algo en lo que tal vez se jugaban el destino”.

“Y junto con los periodistas zarpo yo, feliz, la única mujer, sospecho, que dio o dará la vuelta olímpica en la Bombonera. Sintiéndome un bombón por ende, saludando a las masas, bien colocada el alma y encarando el arco”.

~LUISA VALENZUELA

“A alguien a quien verdaderamente le gusta el fútbol nada le importa quién gana o quién pierde, porque solo el verlo jugar es un gran y bello espectáculo”.

~GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

“Todo cuanto sé con mayor certeza sobre la moral y las obligaciones de los hombres, se lo debo al fútbol”.

~ALBERT CAMUS

“Y yo me quedo con esa melancolía irremediable que todos sentimos después del amor y al final del partido”.

~EDUARDO GALEANO

“A mí siempre me pareció más interesante marcar un autogol que un gol. Un gol, salvo si uno se llama Pelé, es algo eminentemente vulgar y muy descortés con el arquero contrario, a quien no conoces y que no te ha hecho nada, mientras que un autogol es un gesto de independencia”

“Cumplir a través de la palabra lo que no logré en la cancha. Fui un esforzado extremo derecho y terminé mis días en la hierba como un lateral de relativa torpeza. Pero la literatura existe para asignarte vidas posibles y ahí le puedes anotar a Brasil en Maracaná, en el último minuto del partido, en claro off-side, y salirte con la tuya”.